

Evaluating efficacy, safety, and innovation in skin care applications of essential oils: a systematic review

PROBLEMA

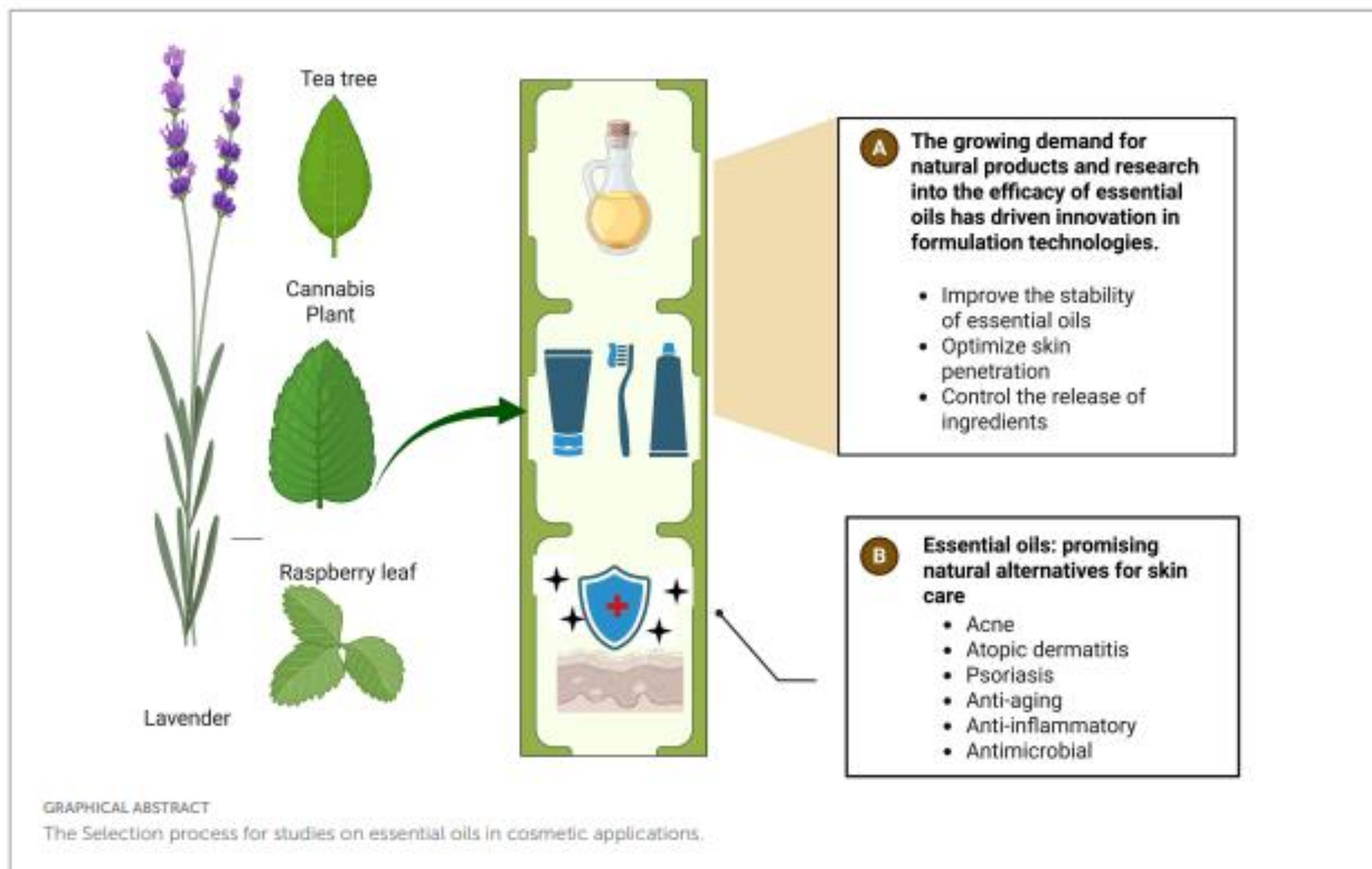
El creciente uso de aceites esenciales en productos cosméticos ha generado interés debido a sus propiedades antiinflamatorias, antimicrobianas y antioxidantes. Sin embargo, la evidencia científica disponible presenta limitaciones metodológicas, variabilidad en la composición de los aceites y escasez de estudios clínicos de largo plazo que permitan establecer con claridad su eficacia y seguridad en aplicaciones dermatológicas.

OBJETIVO GENERAL

Evaluar la eficacia, seguridad e innovación de los aceites esenciales utilizados en aplicaciones dermocosméticas para el tratamiento de afecciones cutáneas y el mejoramiento de la salud de la piel mediante una revisión sistemática de la literatura científica.

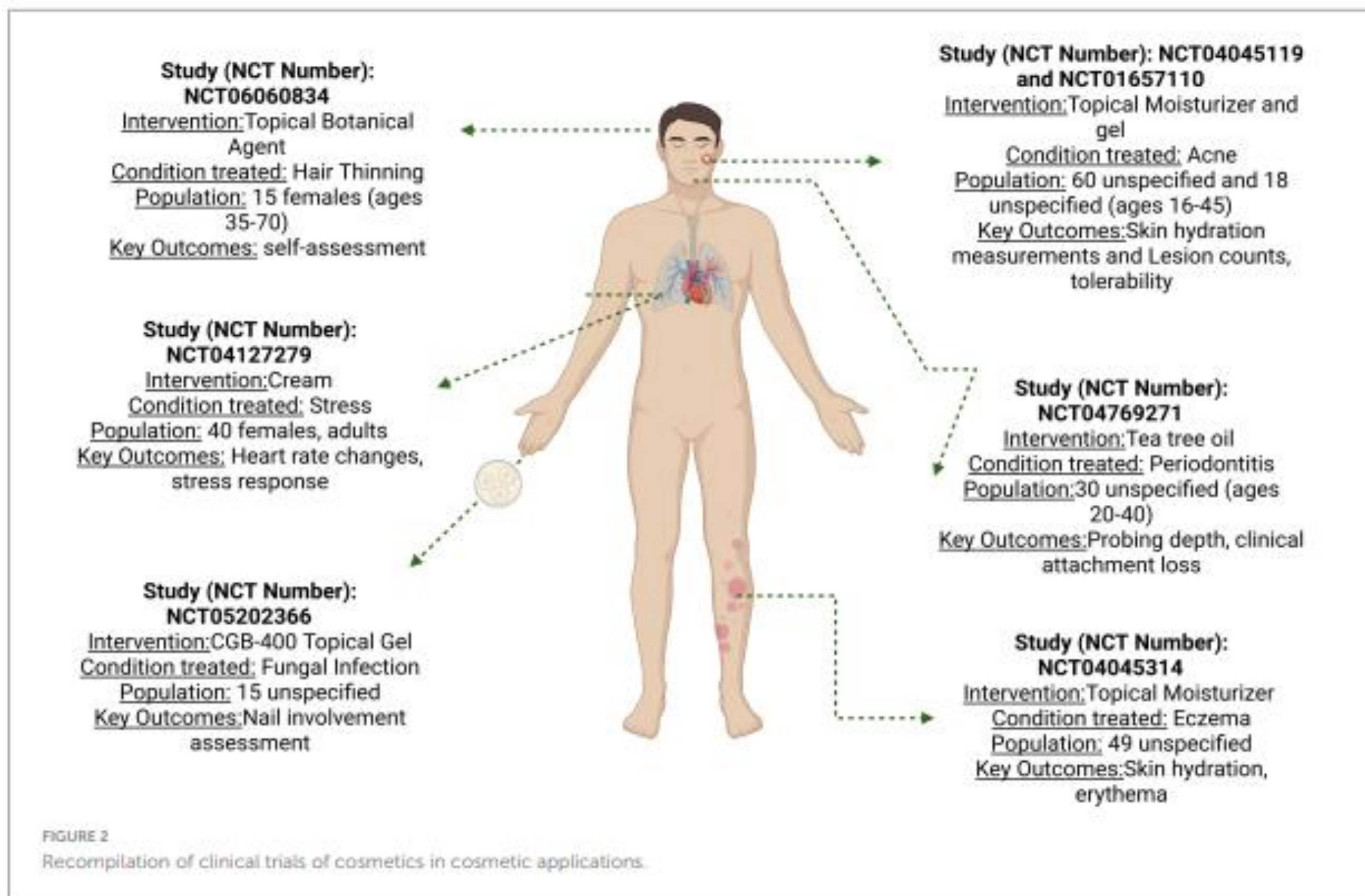
PROPUESTA

Evaluación de aceites esenciales como ingredientes activos en formulaciones dermocosméticas, destacando su potencial antiinflamatorio, antimicrobiano y antioxidante para el tratamiento y cuidado de diversas afecciones cutáneas.



RESULTADOS

- Se identificaron 133 estudios, de los cuales se incluyeron 80 referencias tras aplicar los criterios de selección.
- El aceite de árbol de té (*Melaleuca alternifolia*) mostró la evidencia más sólida para el tratamiento del acné, reduciendo significativamente lesiones inflamatorias y no inflamatorias.
- Los aceites de lavanda y romero demostraron propiedades antiinflamatorias y antienvejecimiento prometedoras.
- Extractos vegetales como *Matricaria chamomilla* y *Ocimum gratissimum* presentaron beneficios para la salud cutánea.



CONCLUSIONES

- Los aceites esenciales representan una alternativa natural prometedora para el tratamiento de afecciones cutáneas como acné, psoriasis y dermatitis atópica.
- Sus propiedades antimicrobianas, antioxidantes y antiinflamatorias respaldan su uso en productos dermocosméticos.
- Tecnologías como la microencapsulación y las nanoemulsiones mejoran significativamente su eficacia y estabilidad.
- Se requieren estudios clínicos más amplios y de larga duración para establecer protocolos seguros y estandarizados para su uso cosmético y dermatológico.

RECONOCIMIENTOS

Los autores agradecen a Mary Young por su interés en la investigación y su apoyo al desarrollo del estudio.